**Primer ensayo de Ética**

**Nombres y apellidos: Fabricio Alexander Flores Quispe**

**Jefa de práctica: Vania Alarcón Castillo**

**Horario:0594**

**Profesor: Sebastián León**

**Curso: Ética**

**Ciclo:2021-2**

**Pregunta b: En la Ética a Nicómaco, el autor sostiene que “es por tanto, la virtud un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que se decidiría el hombre prudente” (1106b35). A partir de la cita, responda detalladamente ¿qué es el término medio y qué relación guarda con la prudencia? Además, ¿qué relación guarda el término medio con la virtud como modo de ser selectivo y con la felicidad?**

Aristóteles sostiene en su texto “Ética a Nicómano” que la virtud es un modo de ser selectivo, siendo un término medio relativo a nosotros, determinado por la razón y por aquello por lo que se decidiría el hombre prudente (1106b35). Evidentemente, este término medio guarda una relación con la prudencia, la virtud como modo de ser selectivo y la felicidad. En este ensayo, explicaré de qué manera el término medio se relaciona con los conceptos mencionados, e ilustraré mis respuestas con un ejemplo por cada una. Antes de empezar con los ejemplos, se debe saber que el término medio se entiende como una postura moderada entre el exceso y el defecto, cuyo fin pretende contrapesar las pasiones y las acciones. En ese sentido, la relación que guarda el término medio con la prudencia, una de las virtudes dianoéticas de Aristóteles, se puede explicar de la siguiente manera. En un día de vacaciones de verano, en el que me encuentro en la playa, me encuentro nadando en la orilla con mis primos menores de edad, por lo que si veo a alguno de ellos llega a hundirse mar adentro, inmediatamente podré socorrerlo porque ayudar a salvarles la vida se encuentra dentro de mis posibilidades. Sin embargo, si diviso en el mar a una persona que se está ahogando por la densidad de las olas, veo que la marea fuerte la absorbe paulatinamente, no podría ir a rescatarlo porque correría el riesgo de morir ahogado junto con esta persona. Aquí es cuando interviene la virtud de la prudencia, la cual me permite, de acuerdo con mi situación particular, regular mis intenciones de ayudar porque no estoy en las condiciones para hacerlo, y tomo una elección sensata, la cual sería llamar a un salvavidas que se encuentre merodeando por la playa. De todas maneras, estaría ayudando, pero a través de una elección racional basada en la prudencia, y aplicando el término medio entre la generosidad y la dejadez. Ahora, mencionaré otro ejemplo para explicar la relación del término medio con la virtud como modo de ser selectivo. Aristóteles sostiene que toda virtud lleva a término la buena disposición de aquello de lo cual es virtud y hace que realice bien su función (110615). Esto se explica en el sentido de que el hombre busca hacer el bien y realiza acciones positivas de acuerdo con las funciones que le corresponden. De esta manera, puede decidir si excederse en las acciones que están dentro de sus posibilidades o restringirse al realizar menos de lo que puede ofrecer. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esta virtud no es universal, sino relativa a nosotros, y lo ilustraré con el siguiente ejemplo. Un día en el que mi familia se encuentra celebrando el cumpleaños de mi hermano menor, se procede al reparto de la torta. Sucede que yo llego tarde a la reunión porque tenía clases en la universidad, y arribo a dicho reparto de la torta cuando la gran mayoría de mis familiares e invitados ya habían consumido parte de la misma. La torta se dividió en 40 tajadas, y mi hermano ya había consumido cuatro de estas. Solo restaban 10 tajadas de la torta, y yo no había consumido ninguna. Entonces, la decisión más salomónica la tomaron mis padres. Ellos eran conscientes que hubiera sido injusto que se hubiera aplicado el término medio (5 tajadas para mí y 5 para mi hermano) porque, obviamente, este último iba a terminar mucho más satisfecho que yo, por lo que entendieron que este término medio debía ser relativo a cada uno de nosotros. Así, mis padres aplicaron el término medio, pero de una manera tal que tanto mi hermano como yo pudiéramos estar tranquilos (7 tajadas para mí y 3 para mi hermano). Por último, ahora voy a explicar la relación existente entre el término medio y la felicidad. Para responder esto, hay que partir del hecho de que la felicidad es entendida por Aristóteles como el propósito central de la vida humana, el bien supremo al cual toda persona debe aspirar. En ese sentido, proponía, a través de las virtudes y el término medio entre el exceso y el defecto, sentar el camino para alcanzar la felicidad. Además, la felicidad es una actividad acorde a la virtud que nos permite realizar acciones positivas. Para aspirar a ser una persona virtuosa, se debe tener en cuenta que cada virtud tiene su exceso y su defecto. La idea se encuentra en apuntar hacia el término medio entre los dos vicios y hacer de cada virtud un hábito. Entonces, si yo deseo alcanzar la felicidad según los parámetros de Aristóteles, debía cumplir el término medio entre los dos vicios y conseguir de que cada virtud se convierta en un hábito. Aristóteles distingue dos tipos de virtudes: éticas y dianoéticas. En el caso de las virtudes éticas, ninguna se produce de manera natural en nosotros, por lo que se necesita adquirirlas mediante la práctica. Entre estas virtudes se encuentran el coraje, templanza, liberalidad, generosidad, magnificencia, paciencia, verdad, astucia, simpatía, justicia y la vergüenza. Del mismo modo, en el caso de las virtudes dianoéticas, se requiere del uso de la razón que proviene de la sabiduría. Entre estas virtudes se encuentra el arte, la sabiduría, la prudencia, el intelecto y la ciencia. Algunas de las virtudes mencionadas ya las practico desde antes, otras no tanto, por lo que corresponde comenzar a acostumbrarme a las virtudes que faltan practicar. Una vez que practique todas las virtudes en el transcurso de mi vida en el término medio que corresponde, lograré que estas virtudes se conviertan en hábitos. Así, podré emprender mi camino hacia la felicidad.

En conclusión, la relación que guarda el término medio con la prudencia, la virtud como modo de ser selectivo y la felicidad son las siguientes. En primer lugar, la prudencia permite adecuar los principios generales de cada elección y adecuarlos a la situación particular de cada individuo, de acuerdo con sus características, posibilidades y el entorno que lo rodea. De esta manera, esta virtud permite conseguir el término medio, como se vio en el primero ejemplo mencionado en este ensayo, al moderar entre el excesivo altruismo que me hubiera condenado a morir junto con la persona que se estaba ahogando, y no mostrar interés alguno en ayudar a esta desdichada persona. En segundo lugar, la virtud es un término medio entre el exceso y el defecto. Sin embargo, esto no siempre va a aplicar a todos los tipos de personas porque, como se vio en el segundo ejemplo del ensayo, si se hubiera dado el caso de que se aplicara el término medio de 5 tortas para mí y 5 para mi hermano, se habría tendido al exceso, por lo que se debía entender a la virtud como modo de ser selectivo, de tal manera que se viera al término medio como relativo a cada uno de nosotros, y así establecer un reparto justo. Por último, Aristóteles postula que la felicidad es una actividad de acuerdo con la virtud, el bien supremo de todo ser humano. Cada virtud posee un término medio, y cada persona debe cumplir cada una de las virtudes mencionadas en su término medio, las éticas y las dianoéticas, tanto aquellas que tiende a practicar más como las que no acostumbra tanto para que se vuelvan un hábito, y así logrará alcanzar la felicidad a lo largo de su vida.

**Bibliografía (Formato PUCP)**

1985 ARISTÓTELES

Ética a Nicómano. Traducción por Julio Palli Bonet. Madrid: Biblioteca Clásica

Gredos, Editorial Gredos.

<https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/2576559/mod_resource/content/1/2%20Arist%C3%B3teles%20-%20%C3%89tica%20nicom%C3%A1quea%20%28selecci%C3%B3n%29.pdf>